



DANNER ALVAREZ AYALA

Estudiante de Licenciatura en Filosofía y Letras,
Monitor del Taller de Escritores "Awasca" de la Universidad de Nariño.

DASHA

Sólo faltan días para presenciar tu llegada,
tengo que esperar pacientemente,
tú cambiaras el rumbo de mi vida,
por fin conoceré el verdadero Amor
desaparecerán falsas ilusiones que trastornan mi existencia
porque el tiempo es una simple ilusión,
y el espacio un espejismo,
encontrare en tí, lo que hace mucho tiempo perdí,
estoy agradecido, siento miedo...
No sé si es normal,
pero de lo que estoy seguro,
es que será la última vez, que entregué mi corazón.

AUN TE SIGO AMANDO

Me siento sólo, he muerto en el viento,
el silencio me ha alcanzado,
miro el cielo y sé que no existe,
estoy muriendo.

Tú eres mi droga,
la adrenalina que impulsaba mi corazón,
la razón de mi existencia,
me haces falta.

El amor es desalmado,
cuando se está más enamorado, le cortan las alas,
la poesía sufre un quiebre epistemológico en sus sensaciones,
el tiempo se detiene.

La mente agoniza,
la soledad llora como una niña,
el silencio no quiere salir por lástima,
la alegría se ha fugado junto con la esperanza.



La tristeza y el llanto me han atropellado.
Arrollado en la oscuridad,
agonizando sin ayuda alguna,
perdido en aquella selva de sonidos tristes.
Melodías melancólicas
albergando mí estómago,
me arrastran al abismo trágico,
muerte justiciera amiga del olvido.

Arranca mis venas,
bebe mi sangre,
embriágate de mi amargura,
llévame contigo.

Saliva amarga,
bebidas intolerables,
insomnio fanático,
vacío funesto.

¿QUIÉN SOY?

¿Soy un filósofo o soy un transeúnte?,
¿Soy un poeta o soy un escritor?,
¿Soy un pensador o soy un navegante?,
¿Soy un negro o soy un blanco?.

Pues, soy un filósofo y soy un transeúnte,
soy un poeta y soy un escritor,
soy un pensador y soy un navegante,
soy un negro y soy un blanco.

Soy lo que debería ser,
un acto incomprensible de la naturaleza,
que se comprende en su propia existencia,
una mezcla y un espejo de la verdad,

Un individuo,
Una forma,
Una esencia,
Una vida...



VOLVERTE A VER

Un día vi pasar de cerca la felicidad,
corrí tras ella, con el propósito de atraparla,
mis pasos estaban cada vez más cerca,
de repente dio un salto y se introdujo en unos ojos.

Esos ojos que me hechizaron profundamente,
felicidad que de repente se esfumaba,
supe entonces que la felicidad era instante,
momentos desgarradores que atraviesan el espíritu.

Un gesto, una palabra,
tu mirada, tus labios, tu voz,
se balanceaban sobre el viento,
fluidez nítida de tu hermosura.

Una sonrisa, un silencio mece mi cuerpo,
unas preguntas, únicas respuestas,
un sí, de nervios bondadosos,
Felicidad distribuida en cada poro y suspiro tuyo...